

Prácticas de lectura en el nivel medio desde la perspectiva de los estudiantes

*Carmen Mónica Tolaba**

Resumen

El presente trabajo forma parte de la investigación denominada “Prácticas de lectura en el aula. Estudio de caso en dos instituciones públicas de nivel medio de la provincia de Salta”. En esta oportunidad, se presentarán resultados parciales obtenidos del análisis de encuestas aplicadas a estudiantes de instituciones situadas en el interior y capital de la provincia. El propósito es dar cuenta de las concepciones de estudiantes sobre la lectura y sus opiniones respecto de las prácticas áulicas en Biología, Filosofía y Lengua y Literatura. La metodología utilizada en la investigación en general es predominantemente cualitativa –se realizaron entrevistas en profundidad, observaciones de clase, relevamiento de planificaciones didácticas y producciones de los estudiantes–, pero en este trabajo se presentará el momento cuantitativo correspondiente a una instancia de recogida de datos, la encuesta.

Palabras clave: prácticas de lectura, escuela media, gestión pública, encuesta, Salta

* Universidad Nacional de Salta, Facultad de Humanidades.

Reading practices in high school from the student's perspective

Abstract

This work is part of a research work called “Reading practices in the classroom. Case study in two public high schools in the Province of Salta”. In this case we will present the partial results obtained from the analysis of surveys among students at institutions located in the capital city and other places within the Province. The purpose is to report the students' conceptions about reading and their views on classroom practices in Biology, Philosophy and Language and Literature. In general, the methodology used in the research work is predominantly qualitative. We carried out interviews in depth, classroom observations, survey of teaching planning and the students' production. However, in this work we will only present the quantitative aspect related with an instance of data collection, the survey.

Keywords: reading practices, high school, public management, survey, Salta

1. Introducción

En el presente trabajo se exponen los primeros avances del proyecto de investigación denominado “Prácticas de lectura en el aula. Estudio de caso en dos instituciones públicas de nivel medio de la provincia de Salta” en el que, en términos generales, se describe y analiza las prácticas de lectura que se realizan en el aula en la escuela media pública en tres disciplinas diferentes.

A continuación se presentará el análisis realizado de las respuestas que dieron los estudiantes a la encuesta, que tenía dos partes: una general, que indagaba acerca de las condiciones socioeconómicas y el acceso a bienes culturales y tecnológicos, y otra específica, destinada a las actividades

de lectura que se llevan a cabo en el aula en las asignaturas Biología, Filosofía, Lengua y Literatura. Referir parte de la encuesta a distintos campos disciplinares tuvo la intención de explorar concepciones, sentidos y representaciones que han construido estudiantes respecto de la lectura a partir de formas de hacer y decir en el aula, propias de las ciencias naturales y las humanidades. Cabe aclarar que la encuesta en Biología se realizó en un colegio, la de Filosofía en otro y la correspondiente a Lengua y Literatura en ambas instituciones educativas. Como se puede advertir, no subyace un propósito exclusivo de comparación entre instituciones salvo en el caso de Lengua y Literatura, la única materia común a dos modalidades diferentes del Nivel Polimodal. Sin embargo, este modo de tomar los datos permite comparar la función de la lectura en los distintos espacios disciplinares. Además, la encuesta tuvo como propósito relevar información contextual a fin de seleccionar los informantes claves para las entrevistas y construir un marco de referencia general que permitiera, en la segunda fase del trabajo, precisar y profundizar en la temática de estudio.

2. Problema y objetivos

El proyecto de investigación, marco en el que surge el presente artículo, propone estudiar las prácticas de lectura en dos instituciones públicas de nivel medio, en tanto prácticas socioculturales que se efectúan en el aula. Cobra relevancia su estudio en tanto las reformas educativas implementadas en las últimas décadas impactaron fuertemente en la dinámica del nivel medio.

La investigación recupera la dimensión sociocultural y analiza las prácticas de lectura que se realizan en el aula en la escuela pública salteña, proponiendo una discusión acerca de los criterios a partir de los cuales se determina “qué se lee”, “cómo se lee”, “para qué se lee” en la escuela, el lugar que asumen las variaciones socioculturales que se ponen en juego en los modos de leer de los sujetos y la relación que se establece con el modo de leer que propone la escuela. De hecho, esta línea de trabajo recupera las prácticas de lectura que se realizan en otros escenarios y que forman

parte de los trayectos de los jóvenes estudiantes y de los docentes; por ello, los resultados están vinculados con el desarrollo urbano y cultural de las comunidades en las que se ubican las escuelas seleccionadas, los trayectos de docentes y estudiantes, el contexto institucional, el impacto de las redefiniciones curriculares, las lógicas disciplinares y las demandas educativas vinculadas a la lectura. Sobre esta base se puede construir conocimiento en torno a cómo se piensan y estructuran las prácticas de lectura en el nivel medio, sus articulaciones y desarticulaciones, sus variaciones, tensiones y desajustes en relación con la cultura escolar.

3. Metodología

La investigación considera como objeto de análisis las concepciones de lectura de docentes y estudiantes en el marco de las prácticas áulicas del nivel medio, para lo cual se opta por una investigación predominantemente cualitativa que permite comprender los significados de las acciones humanas y de la vida social en contexto, a partir de los puntos de vista de los sujetos involucrados en las problemáticas investigadas. Sin embargo, como ya dijimos, en este artículo se expondrán parcialmente los resultados obtenidos en la encuesta y por tanto el análisis será cuantitativo.

3.1. Universo de análisis y selección de la muestra

Se seleccionó para el trabajo de campo dos instituciones educativas públicas de nivel medio ubicadas en la zona del Valle de Lerma, debido a sus características –heterogeneidad productiva, social y de distribución demográfica–; se consideró importante que las instituciones educativas se ubiquen en dos zonas urbanas y que sean de gestión pública. No se seleccionaron instituciones educativas de gestión privada porque su autonomía institucional les permite definir cuestiones tales como la designación de docentes, circuitos de capacitación, coordinación y constitución de equipos de trabajo, objetivos institucionales y perfil del estudiante, entre otras; situación que configura estilos institucionales diferenciados que atraviesan las prácticas pedagógicas y las de lectura.

A fin de situar el análisis que sigue, designaremos como “A” al colegio que se ubica en el centro de la capital de la provincia, que posee más de cien años funcionando como escuela de nivel medio y por lo tanto una amplia trayectoria histórica y reconocimiento en el medio; y como “B” el colegio que se encuentra en el centro de un municipio y que posee aproximadamente cincuenta años de funcionamiento en el medio. Por último cabe señalar que se trabajó con los estudiantes del segundo año en los turnos de la mañana.

3.2. Instrumentos de recolección de datos

Como se mencionó anteriormente, el proyecto de investigación utilizó como técnicas de recolección de información: encuesta, entrevista en profundidad y observación de clases, aplicadas a docentes y estudiantes.

En el presente trabajo se presentarán los resultados de algunos de los ítems abiertos y cerrados de las encuestas aplicadas a veinte estudiantes de segundo año de ambas instituciones públicas de nivel medio, un total de 40 encuestas. En el colegio B realizaron la encuesta 4 estudiantes de sexo masculino y 16 de sexo femenino, mientras que en el colegio A, realizaron 8 estudiantes de sexo masculino y 12 estudiantes de sexo femenino. En total son 12 estudiantes de sexo masculino y 28 de sexo femenino.

4. Análisis realizado sobre las encuestas aplicadas

A continuación expondremos los resultados que surgen del análisis de algunos de los ítems de las encuestas aplicadas a estudiantes enfatizando en características socioeducativas de los estudiantes y elección por la escuela, valoración de la lectura en general y las que se realizan en la escuela y valoración de la lectura que realizan los estudiantes en las asignaturas.

4.1. Algunas características socioeducativas de los estudiantes y su elección del colegio

Los estudiantes encuestados tienen entre 17 y 18 años de edad; todos viven en el mismo lugar de residencia en el que se encuentran los

colegios y el 90% aproximadamente comparte el cursado desde EGB3 en el mismo colegio.

Considerando la rama de actividad económica¹, los estudiantes encuestados del colegio B expresan que sus madres se dedican a la docencia y en un menor porcentaje al ámbito del servicio doméstico, mientras las madres del colegio A se dedican al servicio de la Salud desempeñándose como médicos, enfermeras y agentes sanitarios; y también al servicio doméstico.

Por su parte, los padres del colegio A se desempeñan en la administración pública –en dependencias como el Registro Civil, Correo, Aduanas–, y en el comercio al por menor, esto es por ejemplo en la atención y venta en almacenes; mientras que los padres de estudiantes que asisten el colegio B realizan actividades vinculadas a la agricultura como clasificación y cosecha de tabaco, como también en la administración pública en dependencias de la Policía y la Municipalidad. Por otro lado, un 30% de las familias de los estudiantes del colegio B recibe ayudas sociales (por ejemplo por invalidez o discapacidad, beca escolar, asignaciones familiares, viviendas), mientras que de las del A, la mayor cantidad expresa que recibe becas escolares (15%) y asignaciones familiares (15%).

Se puede señalar además que son pocos los estudiantes del colegio B que realizan actividades de tiempo libre ya que para ello deben viajar a otras localidades, a diferencia de los estudiantes del colegio A que prefieren actividades de tiempo libre como salir con amigos, escuchar música, dormir, ayudar en la limpieza de la casa y ver televisión. Pueden observarse las diferencias en el acceso a actividades recreativas y culturales (recitales, espacios verdes) ya que los primeros deben viajar para ello.

Respecto del uso de la PC, si bien 8 estudiantes del colegio B disponen de una PC en su domicilio, no todos disponen de internet, por lo que aumenta la cantidad de los que asisten al ciber para utilizar la misma; éste

¹ La clasificación utilizada responde a la elaborada por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. Allí se define por actividad económica al proceso de producción, transformación, elaboración, generación, distribución y venta de bienes y/o prestación de servicios desarrollados por una unidad con el propósito de satisfacer necesidades individuales y colectivas. Clasificación y Codificación de Actividades. AFIP F150.

número descendiendo considerablemente para el caso de los estudiantes del colegio A, ya que no es asidua la asistencia al ciber sino que, por el contrario, la mayoría dispone de PC e internet en el domicilio. Hasta el momento en que se aplicó la encuesta, en el colegio B no se habían implementado las PC por alumno disponiendo solo de dos en la sala de Biblioteca de la escuela.

A lo anterior se agrega otra diferencia en relación a la elección del colegio ya que, si bien ambas instituciones educativas son de gestión pública y tienen una historia fundacional reconocida, los estudiantes que asisten al colegio A expresan que lo eligieron por tradición familiar, por su gestión pública, por cercanía con el domicilio particular, por gusto personal y el de la familia; así también señalan la historia y la tradición del colegio como una institución referente de la escuela secundaria en la provincia de Salta. Algunas expresiones son: “porque mi mamá me dijo –vas a ir y acá vinimos los hermanos y primos–” (por tradición familiar); “Porque es pública y porque mi mamá y hermanos hicieron la secundaria acá” (por su gestión pública); “Porque no hay cuotas y porque me había quedado de curso y no encontraba colegio” (por su gestión pública); “Porque me gusta, porque queda en el centro y porque mis hermanas salieron recibidas de aquí” (por gusto personal y el de la familia); “Porque vinieron mis hermanos y a mi mamá le gusta el sistema” (por gusto personal y el de la familia).

Por otro lado, los motivos de elección del colegio B son por la historia del colegio, su prestigio, porque es el único colegio en la zona y por la salida laboral que ofrece el mismo. Algunas expresiones que ilustran lo anterior son las siguientes: “Por el prestigio que tiene el colegio, mis papás vinieron acá y hace mucho tenía prestigio en todo el valle de Lerma” (por el prestigio del colegio); “Este colegio tiene prestigio y mis padres hicieron el colegio acá, acá viene mi hermano también” (por el prestigio del colegio); “Porque es el único colegio” (porque es el único colegio secundario); “Me mandan acá porque es caro viajar para ir a otra escuela” (por cuestiones económicas); “Para estudiar y tener una carrera en el futuro, me queda cerca y es mejor por el estudio” (para la salida laboral del colegio); “Porque mis padres vinieron a esta escuela y hay mejor enseñanza que en el lugar donde nosotros vivimos” (por tradición familiar).

4.2. Valoración de la lectura: ¿Te gusta leer? ¿Qué lees?

Resulta importante expresar, en esta instancia, las apreciaciones de los estudiantes sobre la lectura, a fin de contextualizar lo que, según ellos, realizan en el aula.

El 70 % de los estudiantes que asisten al colegio B expresa que le gusta más o menos leer, mientras que un 25% expresa que le gusta poco. Los primeros mencionan que leen solo lo que les sugieren los docentes (“Antes me gustaba leer y mi mamá no me compraba. Me gustaba leer Harry Potter, leo novelas, lo que las profes me dan”); porque no disponen de tiempo (“Porque no tengo tiempo por el deporte. Algunas veces las novelas”. “No tengo mucho tiempo porque tengo que entrenar”); encuentran absurdo lo que leen (“Si es algo interesante o tengo que leer por obligación. Depende”), no les interesa. Los segundos mencionan que leen poco porque no les resulta atractivo, no sienten interés por los libros y no entienden lo que leen.

Respecto de los estudiantes que asisten al colegio A, las expresiones respecto del gusto por la lectura oscilan entre el “mucho” y el “más o menos”. Así, los estudiantes que optaron por la primera opción expresan que su acceso a otros libros que no son los que se les sugiere en la escuela, les permite conocer, les resulta atractivo, se pierden en el tiempo. Las siguientes expresiones lo ilustran: “Porque me gusta conocer nuevas cosas, hace poco terminé uno “Los siete caminos”, “yo lo encontré sola”, “Me gustan las novelas, es mejor leerlas que verlas porque no las entiendo de otra manera, las explica distinto. También me gusta la poesía”.

Los que realizan la segunda opción expresan que se debe a que a veces la lectura les resulta aburrida, prefieren libros poco extensos, les genera cansancio y sucede a destiempo, como por ejemplo: “No me gusta leer libros gordos, me gusta leer novelas, leí *Los ojos del perro siberiano*, *El túnel* y me gustaron”; “Porque no tengo tanta paciencia y son muy largos y quiero saber el final. Últimamente leí *Mi planta de naranja lima*, *el fantasma de Canterville*. Me siento sola, son textos que nos dan en la escuela”, “Creo que ya pasó mi tiempo de leer”.

Como puede advertir, las diferentes expresiones ilustran que mientras en el colegio B se lee por indicación de los docentes, en el colegio A por un lado, un tercio de los estudiantes accede a la lectura por obsequios, préstamos o compra, advirtiéndose una mayor diversidad de materiales de lecturas que no son necesariamente escolares; por otro, un grupo de alumnos expresa su escaso gusto por la lectura, no mencionando en sus experiencias lectoras ni a la escuela ni a los docentes.

En este sentido, las expresiones de los alumnos promueven algunos interrogantes, tales como: ¿qué sentidos produce el leer?, ¿y el leer en la escuela?, ¿cuáles son los mitos en torno a la lectura?, ¿en qué contextos los construyeron?.

Petit (2000) rechaza los calificativos de mal o buen lector y señala que el leer introduce en el mundo de forma diferente ya que para los jóvenes es el terreno que les permite "... acceder a la ensoñación y (...) construirse a sí mismos. La lectura (...) es vital cuando tienen la impresión de que algo los singulariza: una dificultad afectiva, la soledad, la hipersensibilidad, todas estas situaciones que comparte mucha gente, pero que a menudo se niegan (...) Leer es por lo tanto la oportunidad de darse un tiempo para sí..." (Petit, 2000: 56). Por otro lado, la lectura es también un medio para acceder al saber que circula en las instituciones educativas.

Quienes mencionan que leen y expresan el gusto por la lectura es porque reconocen alguna huella que afectó su subjetividad, en tanto un texto habilitó un espacio de reflexión del sujeto consigo mismo. Por ello, en las encuestas todos los estudiantes mencionan libros de literatura, incluso aquellos que sostienen que leen poco. Probablemente la literatura los vincula con la experiencia humana y les permite pensar sobre su propia experiencia. Ahora bien, quienes señalan que leen poco, habilitan una línea de trabajo interesante, ya que proporcionarían información sobre los escenarios de lectura, sobre la legitimidad de la literatura a la que acceden y sus efectos, así como las representaciones y mitos que producen este tipo de respuestas.

La investigación llevada a cabo por Bahloul Joëlle enriquece la mirada considerada en este ítem de la encuesta y que será ampliada en la segunda parte a realizar en la investigación general. El autor realiza

un estudio en el que observa que en las diferencias cuantitativas de la lectura de *libros* había variaciones cualitativas en la relación individual con el libro y la cultura legítima; y expresa que "... la lectura no es una práctica social únicamente porque clasifica o está clasificada en la jerarquía de los niveles sociales sino también porque da origen a interacciones e intercambios sociales. (...) La lectura está totalmente imbricada en la organización y las condiciones sociales" (Bahloul, 2002: 32). En este sentido, en el estudio realizado los lectores de libros son asiduos lectores de diarios; aparecen los lectores vacacionales que eran considerados no lectores absolutos y lectoras de colecciones que estiman que "eso no es lectura"; dando cuenta de esta manera que el grupo de los "pocos lectores" abarca prácticas y representaciones diferenciadas. Bahloul sugiere la puesta en perspectiva histórica "... de una práctica cuya lógica debe buscarse en la biografía familiar y educativa del lector, pero así mismo en el conjunto de las prácticas de socialización de la lectura y de las representaciones del libro" (Bahloul, 2002: 30).

En esta línea se despliega otro grupo de cuestiones como: ¿quiénes sugieren las lecturas?, ¿con qué criterios?, ¿cuáles son las características del contexto lector de los alumnos?

Algunas de las personas con quienes viven los alumnos son quienes permiten el acceso a determinados tipos de lecturas, los que transmiten valoraciones sobre la lectura y escritura, los que comparten sus propias lecturas, los que las motivan y transmiten determinadas representaciones sobre ellas. En las encuestas realizadas las figuras de un abuelo/a, tío/a, padres se reiteran ante la pregunta acerca de quiénes de los que viven con el estudiante leen, y qué leen.

4.3. Valoración de la lectura que se realiza en las asignaturas

Consultados los estudiantes de ambas instituciones sobre el tipo de actividades que realizan en las asignaturas, se puede observar que, de los estudiantes encuestados del Colegio B en Biología, 17 afirman que leen. Consultados sobre la frecuencia con la que realizan actividades que

combinan lectura y escritura, la mayoría reconoce que cuando leen un texto responden a preguntas por escrito, mientras que 4 lo hacen algunas veces y 2 no responden. La segunda actividad que gana en frecuencia, pero que realizan algunas veces, es que luego de leer un texto subrayan e identifican las ideas principales. Es decir, el 70% expresa que cuando leen un material de lectura en Biología habitualmente responden a cuestionarios y algunas veces subrayan las ideas centrales del texto.

Respecto de actividades de lectura y oralidad, el 80% de los estudiantes expresa que habitualmente leen un texto y discuten o comentan con el profesor, y un 60% lee un texto para exponerlo en clases, siendo esta última, para el 35% de los estudiantes, una actividad que se realiza solo algunas veces.

Por otro lado, respecto de las actividades que combinan escritura y oralidad, más de la mitad de los estudiantes expresa que habitualmente realizan trabajos de investigación grupal y los exponen, siendo menos la producción de trabajos individuales, mientras que en un menor porcentaje (45%) toman apuntes de la exposición del profesor.

Respecto de las actividades de escritura, la totalidad de los alumnos expresa que copia del pizarrón en su carpeta y un solo estudiante dice que lo hace algunas veces (Gráfico1).

Además, la mayoría de los alumnos encuestados manifiesta que habitualmente en clase copian lo que el profesor dicta. Teniendo en cuenta la frecuencia, se puede expresar que la actividad grupal escrita es la más frecuente en la asignatura Biología.

En cuanto a las actividades de oralidad, el 60% de los estudiantes afirma que estudia para dar lección oral en Biología y un 20% lo hace algunas veces; así mismo el 90% reconoce que la docente habitualmente les ayuda a entender el sentido del texto.

Respecto de las instancias de evaluación sobre lo que se lee en Biología, el 30% expresa que la docente les corrige cuando leen en voz alta y un solo estudiante expresa que habitualmente les coloca nota. Puede señalarse que es muy bajo el porcentaje que afirma que la docente evalúa la forma de leer en la asignatura, aunque puede considerarse que la corrección se haya realizado sobre cuestiones disciplinares y no sobre las formas de leer un texto.

En términos generales y considerando lo ya mencionado se puede afirmar que las actividades que habitualmente se realizan en Biología involucran de modo cotidiano a la lectura y, a partir de ella, se despliega una serie de tareas orales y escritas como las siguientes: copiar del pizarrón en la carpeta (escritura); la ayuda, por parte del docente, para entender el sentido del texto (oralidad); respuestas a cuestionarios y actividades de investigación grupal, combinadas con la exposición oral y la discusión conjunta. Puesto que estamos analizando el espacio disciplinar propio de las ciencias naturales, es comprensible que se deba recurrir necesariamente a la lectura, porque los contenidos desarrollados son lejanos a la experiencia cotidiana de los estudiantes. De ahí también que se vuelva necesaria la verbalización de la comprensión en entornos grupales orales con la participación activa del docente que revisa el ajuste conceptual y la incorporación de terminología específica propia de la disciplina.

Indagando sobre los materiales de lectura u otros mediadores a los que recurren los estudiantes cuando estudian para la materia, se observa que el 100% afirma que estudian de las fotocopias que da el profesor; el 85% recurre a los libros de la materia, y un 75% a los apuntes de la carpeta. Además el 85% de los estudiantes consulta la biblioteca de su casa para realizar la tarea de la escuela, así como a los padres y a la biblioteca de la escuela. Cabe mencionar que 5 estudiantes asisten a la biblioteca del municipio, próxima a la escuela.

Gráfico 1: Fuentes de consulta para realizar las tareas en Biología en el Colegio B.

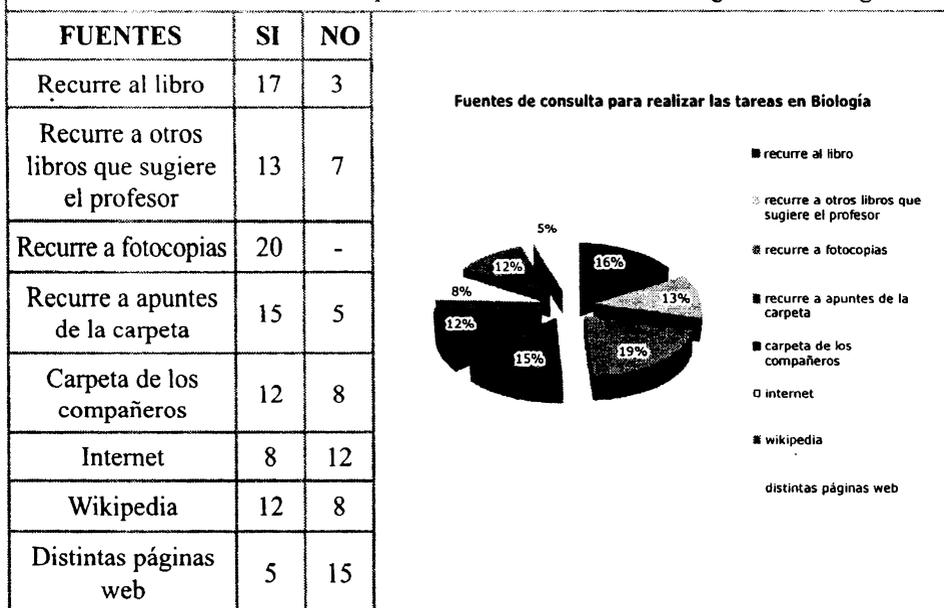
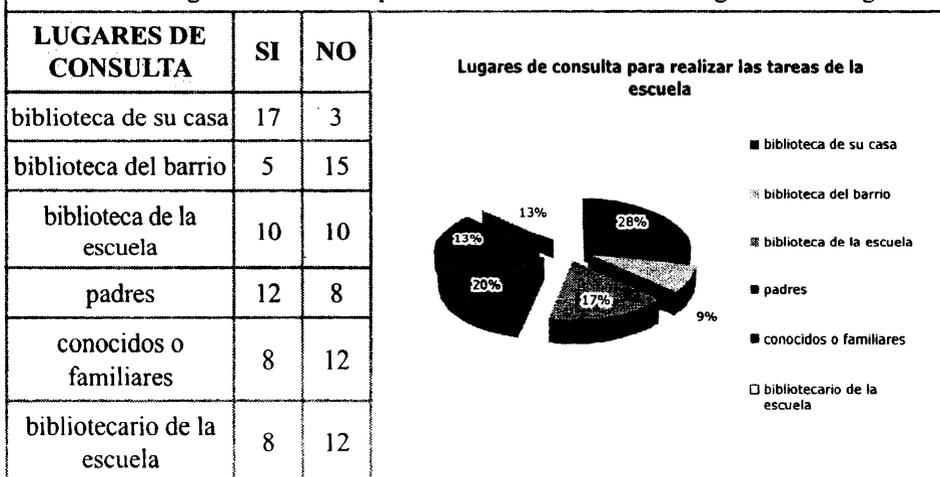


Gráfico 2: Lugares de consulta para realizar las tareas en Biología en el Colegio B



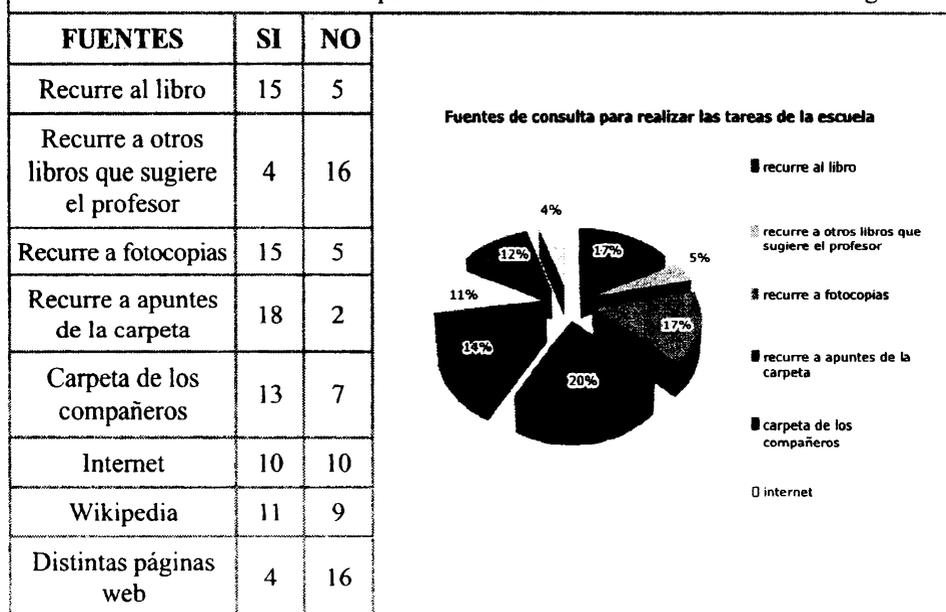
De los datos recogidos en la asignatura de Filosofía en el Colegio A respecto de las actividades de lectura, escritura y oralidad que se realizan, el 80% de los estudiantes, es decir 16, expresan que sí se lee en la materia.

Consultados sobre actividades de lectura y escritura, expresan que habitualmente cuando leen un texto responden a preguntas por escrito (45%). La mayoría menciona que solo algunas veces subraya el material de lectura (60%) y en un menor porcentaje realizan resúmenes (30%).

Respecto de las actividades de lectura y oralidad, más de la mitad de los encuestados expresa que habitualmente cuando leen un texto lo discuten con el profesor y algunos leen para exponerlo en clases. Así también es habitual tomar apuntes de la exposición del docente y realizar actividades de investigación grupal e individual para exponer (30%).

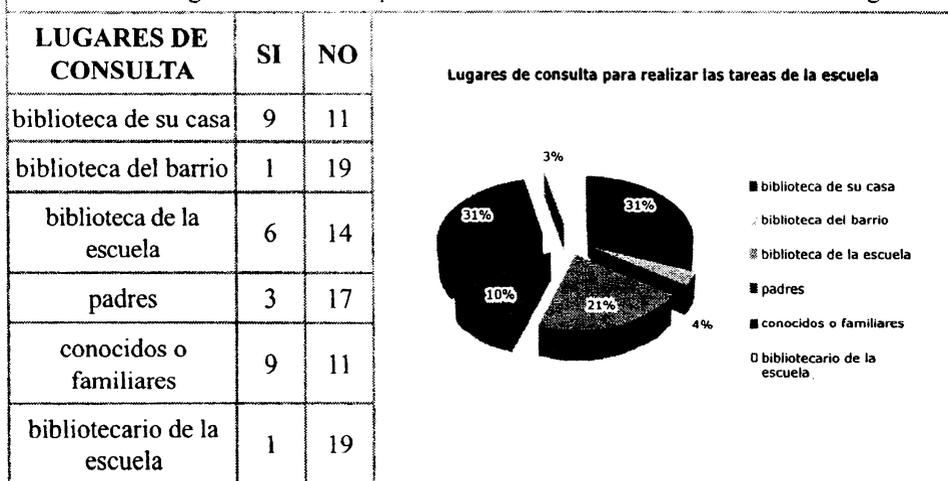
Considerando las actividades de escritura, la totalidad de los estudiantes menciona que es habitual copiar lo que el profesor dicta en clases, lo que escribe en el pizarrón y la producción de trabajos individuales para entregar. Para los estudiantes es habitual que el docente les ayude a entender lo que leen y solo algunas veces escriben textos en los que son los autores (45%).

Gráfico 3: Fuentes de consulta para realizar las tareas en Filosofía en el Colegio A



En relación con las fuentes de consulta, la mayoría utiliza los apuntes de la carpeta para realizar las tareas de la escuela y en un menor porcentaje, el libro que da el profesor y fotocopias.

Gráfico 4: Lugares de consulta para realizar las tareas en Filosofía en el Colegio A



En síntesis, en la asignatura Filosofía habitualmente los estudiantes copian lo que el docente dicta, toman apuntes de las exposiciones del profesor, realizan trabajos individuales para entregar y reconocen que el docente les ayuda a entender el sentido de los textos. Como se observa, hay una gran diferencia respecto del trabajo que se realizaba en las Ciencias Naturales. El soporte más importante de la información en Filosofía es la palabra oral del docente y el trabajo grupal tiene un carácter fundamentalmente oral; la lectura no es una práctica vertebradora en este espacio humanístico. De ahí que las fuentes de consulta no sean textos escritos sino mayoritariamente apuntes.

Respecto de la asignatura Lengua y Literatura, la mayoría de los estudiantes de ambos colegios afirma que se lee (entre un 95 y un 100%).

Consultados sobre las actividades que combinan lectura y escritura no se observa una diferencia notable entre los estudiantes de ambas instituciones educativas; así por ejemplo, el 70% de los estudiantes del Colegio B expresa que habitualmente cuando leen un texto responden a preguntas por escrito, mientras que el 60% de los del colegio A dicen que también lo hacen, siendo aproximadamente los mismos porcentajes para las actividades de subrayado y resumen.

Respecto de las actividades de lectura y oralidad en ambas instituciones, aproximadamente la mitad de los estudiantes encuestados expresa que es habitual discutir luego de leer un texto, mientras que los estudiantes que asisten al colegio B agregan que también exponen lo que leen en clases.

Por otro lado, la modalidad de trabajo más habitual en el colegio B es la investigación grupal para exponer (90%), pero es una actividad minoritaria en el colegio A (25%). Casi la mitad de los estudiantes del colegio B señala que toman apuntes de la exposición del profesor y que ellos mismos exponen (45%).

Respecto de las actividades de escritura, se destaca que el 90% de los estudiantes del colegio A habitualmente copian lo que el profesor les dicta y con un porcentaje casi similar copian del pizarrón en su carpeta. Los del Colegio B expresan que habitualmente realizan trabajos de investigación individual y los entregan.

En ambos casos, el docente de la asignatura les ayuda a entender los textos (entre un 80 y 100%), así también afirman que una de las prácticas habituales es que la docente les corrija cuando leen en voz alta (60%) y un 35% menciona que les colocan nota.

En relación con las fuentes consultadas para realizar las tareas escolares, la mayoría de los estudiantes del Colegio B expresa que recurre a las fotocopias y al libro de la materia; mientras que los del otro colegio señalan que recurren a las fotocopias y, en segundo lugar, a los apuntes de la carpeta y al libro.

Respecto de los lugares de consulta, se advierten diferencias, ya que el 65% de los estudiantes del colegio B indican como lugar para estudiar la biblioteca de su domicilio y la de la escuela, señalando en un 50% a los padres y al bibliotecario de la escuela como las personas a quienes realizan consultas. El 35% de los estudiantes del otro colegio, expresa que consultan en la biblioteca de la escuela, y solo un 30% a los padres, conocidos y familiares.

Gráfico 5: Fuentes de consulta para realizar las tareas de la escuela

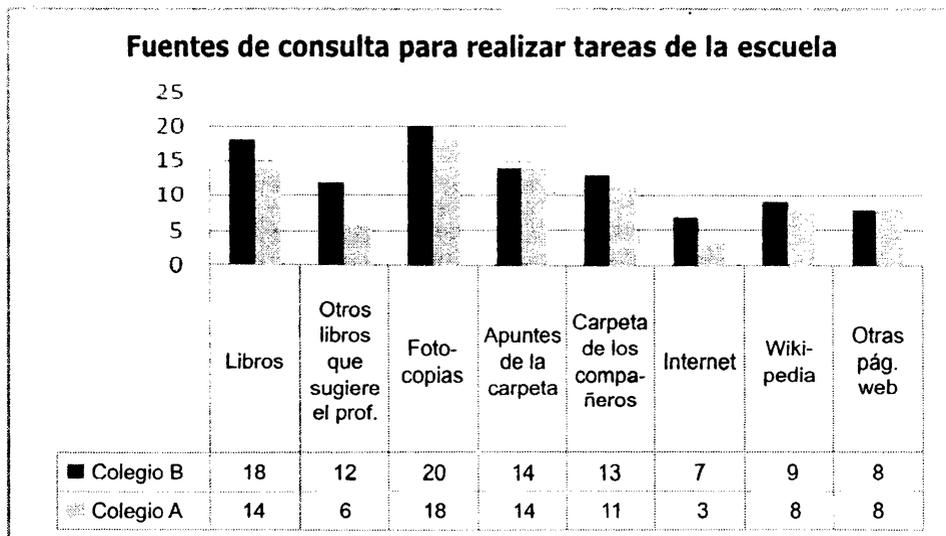
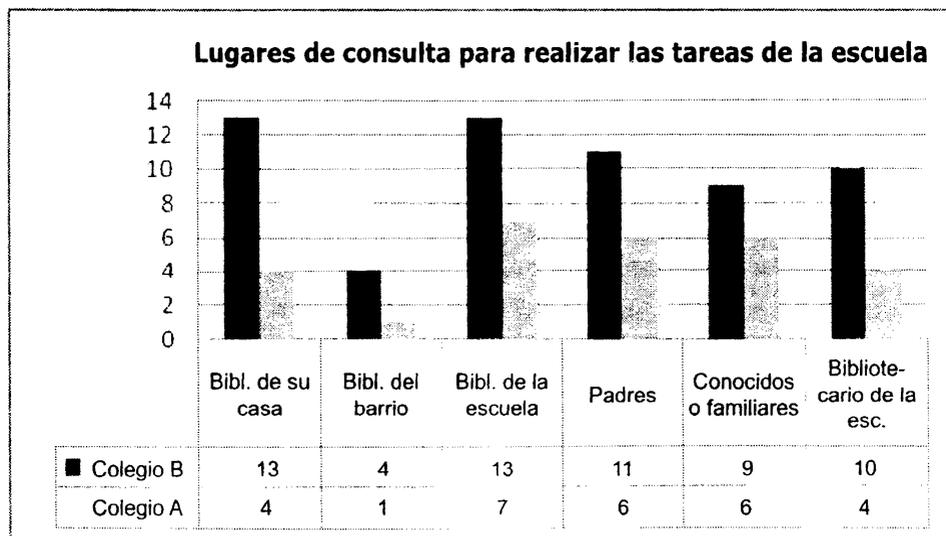


Gráfico 6: Lugares de consulta para realizar las tareas de la escuela



El texto escrito ocupa un lugar relevante; sobre él se formulan interrogantes, de destacan ideas, se reformula.

Se puede advertir en conjunto que, independientemente de las diferencias institucionales, el trabajo docente en Lengua y Literatura exige la lectura sistemática y cotidiana. Además, es el espacio en el que se presta mucha atención a la forma de leer en voz alta, se corrige y se evalúa. Probablemente porque el lenguaje mismo es objeto de estudio de ese campo disciplinar y, por tanto, se presta atención a las formas convencionales de la lengua.

Sin embargo, se advierten diferencias institucionales en relación con la circulación de las voces en torno a la literatura: mientras en el colegio A la voz autorizada es el docente, voz que dicta, en el colegio B son los estudiantes quienes exponen acerca de lo que leen.

Probablemente esta organización del trabajo áulico tiene que ver con la formación profesional de los docentes y su concepción del espacio disciplinar; cuestiones que se podrán estudiar en las entrevistas.

4.4. En torno a las prácticas áulicas de lectura

Repasando los resultados de las encuestas, se puede advertir que en la asignatura Biología las actividades que son señaladas como las más habituales en clase son: copiar del pizarrón en la carpeta, copiar lo que el/la docente dicta, leer un texto y discutirlo y ayudar a entender el sentido del texto por parte del docente.

En Biología se copia lo que el docente explica, lo que escribe en el pizarrón y lo que dicta. Los estudiantes destacan la ayuda del docente para la comprensión de los materiales de lectura; en este sentido, la explicación constituye un organizador importante en esta asignatura.

La actividad de trabajo grupal es la modalidad que los estudiantes reconocen más asidua, a diferencia de trabajo individual al que solo hace referencia la mitad de los estudiantes; al parecer, esta última forma de trabajo es una estrategia ocasional. Leer en grupo puede generar ciertas condiciones que hagan posible la construcción de conocimientos como la discusión y el intercambio de ideas.

El material de lectura que media la relación con el conocimiento en el aula es el uso habitual de las fotocopias y, en segundo lugar, el libro

de texto y otros libros que sugiere el docente (65%). En relación con las primeras, éstas constituyen una selección que realiza el docente y, a diferencia del libro de texto, carecen de la información de la fuente, es decir se obvian muchas veces datos que identifican el autor, año, editorial, o se descontextualiza la selección que se realiza.

Por otro lado, resulta importante resaltar la consulta que se realiza del libro de la materia, de otros libros que el docente sugiere, la búsqueda en internet, especialmente la página de wikipedia, apuntes de sus carpetas y de la de sus compañeros para realizar las tareas, ya que la propuesta pedagógica promueve cierta variedad en las consultas realizadas por los estudiantes.

En este sentido, algunos interrogantes: ¿cuáles son los criterios pedagógicos del docente para proponer el uso de la fotocopia en la clase?, ¿cuál es el valor de su incorporación en la actividad didáctica?, ¿la fotocopia, a diferencia del libro, proporciona más posibilidades de aprendizaje, o la inversa?, ¿cuáles son las posibilidades que ofrece la biblioteca de la escuela?

Se puede señalar, además, que responder a cuestionarios por escrito, exponer en clase y dar lección oral, son actividades señaladas por el 60 y 70% de los estudiantes como prácticas habituales.

En este caso la lectura aparece vinculada a la realización de cuestionarios, la lección oral, la discusión en clase y en el grupo de trabajo. Si bien la variedad de materiales de lectura que se proponen es importante, queda por seguir estudiando; la forma en que se utilizan, es decir, las actividades que se proponen para generar la construcción de conocimientos.

En la asignatura Filosofía, la mayoría de los estudiantes señalan como actividades más habituales la ayuda por parte del docente para entender el sentido de los textos y la copia en la carpeta de lo que dicta. Respecto de la primera, los estudiantes manifiestan que utilizan como materiales de lectura los apuntes de la carpeta, dado que un 70% expresa que toma apuntes de la exposición que realiza el docente en clases; sólo un menor porcentaje recurre a fotocopias y libro de la materia.

De las encuestas realizadas emerge que la exposición del docente y la transcripción de esta versión oral en las carpetas son las actividades que organizan el trabajo en el aula; de esta manera se puede afirmar que la acción del estudiante se encuentra limitada a la escucha, a veces quizás poco atenta. Además, la exposición y la escasa consulta a diversos materiales de lectura provocan que el estudiante se encuentre sujeto al recorte que realiza el docente sobre el contenido, es decir no hay otra mediación pedagógica que la mera transmisión del docente. Sólo un 50% de los estudiantes admite que realiza una búsqueda personal en internet y en wikipedia.

El 70% sostiene que no consulta materiales de lectura para realizar las tareas en la asignatura. Además, en las encuestas no se advierte la relevancia de lugares de consulta como la biblioteca; sólo un porcentaje muy bajo –menos del 50%– menciona como lugar de consulta la biblioteca de la casa, probablemente como búsqueda personal más que como sugerencia del docente.

Por último, las prácticas áulicas más habituales, según las encuestas, que se realizan en la asignatura Lengua y Literatura son diferentes en ambos colegios.

La mayoría de los estudiantes del colegio B expresa que habitualmente el/la docente ayuda a entender el sentido de los textos; señalan el trabajo grupal e individual, la producción oral y escrita; y la copia en la carpeta de lo que el docente dicta.

El docente utiliza la exposición como estrategia didáctica y propone la lectura como actividad central en la asignatura, combinada con la oralidad y la escritura; por ejemplo, se mencionan actividades como leer para subrayar, hacer resúmenes, responder a preguntas, discutir y exponer en clase.

Por otro lado, se puede mencionar que los estudiantes, para realizar las tareas que se les propone, consultan en un alto porcentaje el libro y las fotocopias que provee el docente, y en un porcentaje menor –entre 60% y 80%– consultan otros libros que les sugieren, la carpeta propia y la de los compañeros. Además aparecen como lugares de consulta la biblioteca de la casa y la de la escuela.

En este sentido, se puede exponer que la frecuente lectura de material impreso disminuye la consulta en internet ya que es bajo el porcentaje de los estudiantes que la utilizan para realizar las tareas escolares de la materia, a diferencia de la asignatura Biología (entre un 35% y 45%). Puede afirmarse que lo anterior no encuentra relación con la falta de conexión a internet, ya que los estudiantes de la institución no contaban con netbook al momento de aplicar las encuestas, ni tampoco tiene relación con el escaso acceso que tienen los estudiantes del colegio del interior al ciber. Las diferencias en el uso de internet para realizar las actividades escolares encuentra fundamento en las propuestas pedagógicas del docente, ya que en el caso de Biología, por ejemplo, el trabajo de investigación grupal sobre determinados temas halla sus fuentes en materiales de lectura variados e internet; en cambio, en Lengua y Literatura es más probable que el docente provea a sus estudiantes de determinados materiales de lectura para investigar.

Cabe señalar en esta instancia que los contenidos a aprender en cada una de las asignaturas observadas son diferentes, ya que consisten, en términos de Carlino "... en una tarea doble: apropiarse de su sistema conceptual-metodológico y también de sus prácticas discursivas características, ya que una disciplina es un espacio discursivo y retórico, tanto como conceptual" (Bogel y Hjortshoj, 1984:12)" (Carlino, 2009: 25). Por ello este primer acercamiento respecto de las tareas que se realizan, las fuentes y lugares de consulta que utilizan los estudiantes son relevantes para considerarlos al momento del análisis de las entrevistas y observaciones de clase.

Por otra parte, en el mismo espacio curricular del colegio A, la modalidad de trabajo se centra en actividades de escritura. Esto se puede observar en que la mayoría de los estudiantes señala como habitual copiar en la carpeta lo que el profesor dicta y lo que escribe en el pizarrón, así como escribir textos de los que son autores, realizar trabajos individuales de producción escrita para entregar, pero sin exponer.

En ambos colegios los estudiantes expresan que son corregidos por las docentes cuando leen en voz alta, aunque esto no se reconoce como muy frecuente.

Respecto de los materiales de lectura que se utilizan en el aula, en primer lugar, se mencionan las fotocopias, y luego otros libros y apuntes de la carpeta. Lo particular es que los estudiantes no señalan ningún lugar de consulta como relevante; solo un 30% afirma que los padres u otros familiares colaboran en las tareas escolares para este espacio curricular.

Para finalizar se puede expresar, en términos generales, que en el Colegio B las prácticas de lectura se combinan con las de oralidad y escritura en el espacio curricular de Lengua y Literatura, mientras que en Biología no se advierte que esa combinación sea frecuente ya que el énfasis está puesto en la recuperación literal de la superficie verbal del texto (copia). Se observa el uso de fotocopias como material de lectura, como también el uso de libros, de la carpeta propia y la de los compañeros. Y en Biología se agrega la consulta en internet, en particular la página de wikipedia.

Para el caso del colegio A, se observa en Filosofía el uso de la exposición como estrategia didáctica, la toma de apuntes, la copia del pizarrón y de lo que el profesor dicta. En este espacio curricular las prácticas de oralidad son más frecuentes siendo la lectura insuficiente y al servicio de la discusión en el grupo clase y de la explicación por parte del profesor. La fuente de consulta utilizada para realizar las tareas escolares en primer lugar, son las propias carpetas de los estudiantes y, en segundo lugar, la fotocopia o el libro y las carpetas de los compañeros.

Se diferencia notablemente de Lengua Literatura, que pone énfasis en las prácticas de escritura –por ejemplo en el colegio A, la escritura de elaboración propia–, y en que la fuente de consulta es la fotocopia. La lectura se encuentra vinculada a la escritura al solicitarse actividades como resumen, subrayado, cuestionarios y producciones personales.

En el colegio de Capital no se mencionan lugares de consulta para realizar las tareas; más bien en un porcentaje menor se señala a los padres u otros familiares como las personas que colaboran en las mismas.

Por último se considera importante caracterizar el uso de la lectura en las prácticas pedagógicas de los docentes; para ello está previsto el análisis de las entrevistas, de las observaciones de clases y de las producciones que realizan los estudiantes en el aula. La información contenida

en las encuestas dan cuenta de las concepciones de lectura de los docentes, sus experiencias de lectura, los criterios de selección de los textos.

Adentrarse en la cultura escolar conlleva ciertos recaudos en el sentido de reconocer lo que se considera legítimo leer, pues hay algunas distancias con las lecturas que se producen en los contextos familiares de los estudiantes.

Conclusiones

Más que concluir, lo expuesto hasta aquí pretende acercar algunas consideraciones de lo que es motivo de investigación en el presente: las prácticas áulicas de lectura en la escuela media.

Como cierre de esta presentación y recuperando los primeros análisis realizados en los diferentes contextos escolares estudiados, se puede advertir tensiones entre la lectura obligatoria y la realizada por placer; entre los lugares de consulta que utilizan los estudiantes y el lugar que ocupa la biblioteca como espacio institucionalizado en la escuela; los diferentes accesos a la PC y la red (divisoria tecnológica) y el uso que realizan de las mismas en sus aprendizajes (divisoria de aprendizaje); entre las valoraciones que expresan los estudiantes del leer y la que construyen en las actividades que les presentan sus docentes en cada una de las asignaturas.

En este sentido, van surgiendo varias cuestiones a indagar como, por ejemplo, el sentido que cobra la lectura en otros espacios sociales y el lugar de los “otros significativos” (padres, docentes) que hacen al contexto lector de los estudiantes, ya que la disposición que estos construyen para la lectura también se encuentra atravesada por dimensiones contextuales y subjetivas. Por otro lado, en la práctica, los supuestos de un modo de leer institucionalizado, propio de la tradición escolar, operan como base interpretativa con la que los docentes valoran el leer; por ello resulta necesario considerar los trayectos profesionales de los docentes, sus experiencias de lectura y las concepciones que han construido.

Además, no es menor mencionar en esta instancia el lugar que ocupan las definiciones de las políticas educativas actuales en las formas de organizar la enseñanza, ya que constituyen el telón de fondo a partir del

.*

cual se puede pensar no sólo la forma en que se realiza la lectura en las aulas sino también la situación de la enseñanza secundaria en Salta.

Las modificaciones estructurales que se han llevado a cabo en la escuela media en la provincia tienen diversos matices desde su creación y esto lo evidencian las prácticas institucionales, ya que, como se pudo advertir, la implementación de las mismas es diferenciada.

Hasta aquí, como se mencionó anteriormente, algunas líneas que surgieron de los datos recogidos mediante una encuesta; queda aún realizar un vasto análisis del trabajo de campo que se llevó a cabo para dar protagonismo a las voces de docentes y estudiantes que son las que nos pueden acercar a una comprensión de las prácticas de lectura que hoy suceden en las aulas de la provincia de Salta.

Bibliografía

- Bahloul Joëlle** (2002). *Lecturas precarias. Estudio sociológico sobre los "pocos lectores"*. México: Ed. FCE.
- Brito, Andrea** (2009). "Lazos y palabras entre los jóvenes y la escuela: leer y escribir en el nivel medio". En Tiramonti y Montes (comp) *La escuela media en debate. Problemas actuales y perspectivas desde la investigación*. Buenos Aires: Manantial, pp 129-139.
- (2010). *Lectura, escritura y educación*. Rosario: Homo Sapiens.
- Carlino, Paula** (2009). *Escribir, leer y aprender en la universidad: una introducción a la alfabetización académica*. Buenos Aires: FCE.
- Chartier, Ana Marie** (2004). *Enseñar a leer y escribir. Un aproximación histórica*. México: FCE.
- Dussel, Inés** (2009). "La cultura escolar en contextos fragmentados: notas para pensar sobre qué puede una escuela". (En prensa).
- Ferreiro, E.** (2001). *Pasado y presente de los verbos leer y escribir*. Buenos Aires: FCE.
- Finocchio, S.** (2003). "Apariencia escolar". En Dussel, I. y Finocchio (comp.) *Enseñar hoy. Una introducción a la educación en tiempos de crisis*. Buenos Aires: FCE.
- Lahire, B.** (2004). *Sociología de la lectura*. Barcelona: Gedisa.
- Petit Michéle** (2000). *Nuevos acercamientos a los jóvenes y a la lectura*. México: FCE.
- (2001). *Lecturas: del espacio íntimo al espacio público*. México: FCE.